



# Neruda demolido

Para quienes no valoran el patrimonio histórico y se embelezan en la modernidad y el futuro rimbombante de la tecnología, la demolición de la casa donde nació el poeta Pablo Neruda en Parral, por pequeña o derruida que estuviese, no fue más que un antecedente intrascendente del cual ni siquiera hay que preocuparse. Poco importa, según esta cortoplacista visión, que quien ha sido considerado como el principal vate de la historia de la humanidad, merecedor del Premio Nobel de Literatura, haya llegado al mundo en esta ciudad maulina, y que por lo mismo, tenga tanta significación cuando todos preparan sus armas con miras al centenario de su natalicio, que se celebrará el 12 de julio del próximo año.

A pesar de la tentación de la indiferencia o la desvalorización, el triste final de la casa parralina, a menos de siete meses en que todos los países recordarán al gran vate, constituye un acto increíble e inesperado que, en todo caso, refleja el escaso apego a la identidad local. Teniendo a la mano un elemento tan valioso como el lugar físico donde Neruda dio sus primeros pasos, pudo más la falta de diálogo entre los interlocutores que debían buscar un arreglo y la falta de visión sobre las enormes oportunidades que ofrecían las viejas piezas de

adobe para el turista extranjero.

Si esto hubiese ocurrido en un país que respeta sus tradiciones y costumbres, todos, sin excepción, habrían puesto el grito en el cielo, buscándose la determinación de las responsabilidades tras la natural etapa de las recriminaciones. Es difícil imaginar que en Inglaterra o España, enfrentados a la posibilidad de rescatar inmuebles donde vivieron grandes figuras de las artes o la literatura (que las tienen de sobra), no hubiesen hecho lo posible e imposible por salvarlos de la mortífera picota y a sí mismos de la ignominia universal.

La demolición de la casa en Parral, o lo que quedaba de ella, demuestra –una vez más– lo precario de la normativa existente para proteger los inmuebles ricos en tradición. Tanto sujetos a la propiedad privada, como también bajo el rango de monumento nacional, no existe desde el Estado una política coherente que apunte a resguardar estos espacios que quizás en el presente aún no tienen suficiente relevancia, pero que más adelante (el próximo año en el caso de todo lo que esté relacionado con Neruda) representarán cuán comprometido está un país con su historia y las figuras sobre las cuales ha erigido su identidad a lo largo de los años.

**La demolición de la casa en  
Parral, o lo que quedaba de  
ella, demuestra –una vez más–  
lo precario de la normativa  
existente para proteger los  
inmuebles ricos en tradición**

# Para leer a Parra. [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Para leer a Parra. [artículo]. il.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)